
Misterios Luminosos

Jueves

En los misterios de la luz contemplamos la vida pública de Jesús; su anuncio del Evangelio del Reino de Dios Padre.

1° El bautismo de Jesús en el río Jordán (Mt. 3,16-17).

Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él. Y una voz que salía de los cielos decía: “Este es mi Hijo amado, en quien me complazco”. Silencio - pausa.

2° Las bodas de Caná (Jn. 2, 1-5).

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado, le dice a Jesús su madre: “No tienen vino”. Jesús le responde: “¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora”. Dice su madre a los sirvientes: “Haced lo que él os diga”. Silencio - pausa.

3° Jesús anuncia el Reino de Dios invitando a la conversión (Mc.1,15).

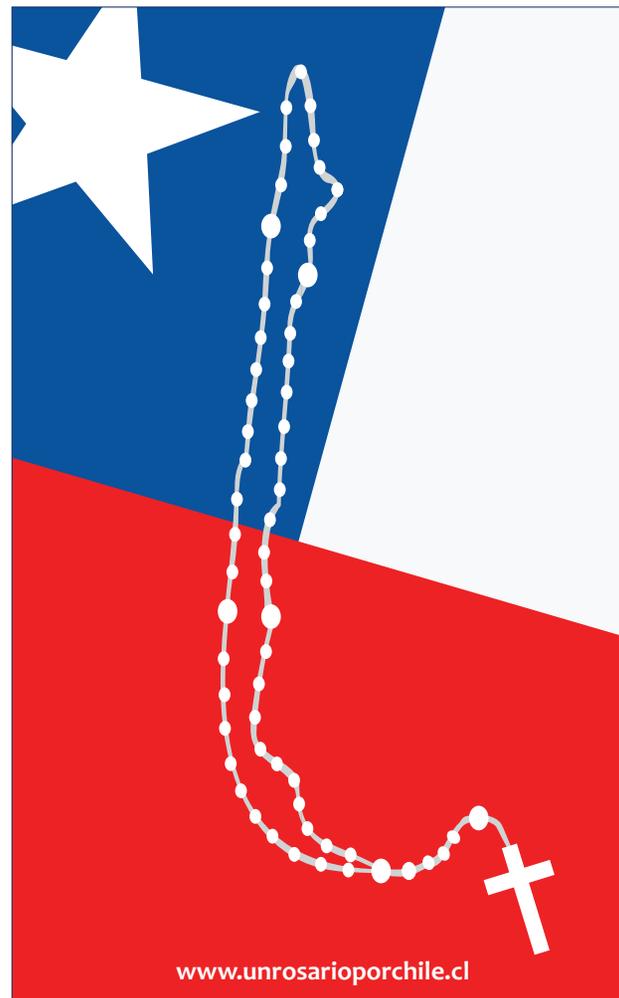
El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en el Evangelio. Silencio - pausa.

4° La Transfiguración de Jesús (Mt 17, 1-2).

Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Silencio - pausa.

5° La institución de la Eucaristía (Mt 26, 26-28).

Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: “Tomad, comed, este es mi cuerpo.” Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: “Bebed de ella todos, porque esta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados”. Silencio - pausa.



GUÍA PARA REZAR EL ROSARIO

GUÍA PARA REZAR EL ROSARIO

El Rosario es la oración que la Santísima Virgen María pide con insistencia que recemos a diario, para alcanzar nuestra conversión, nuestra salvación y la de toda la humanidad.

Por ello **Un Rosario por Chile** promueve el rezo cotidiano del rosario por estas **siete intenciones**:

- Que la Virgen del Carmen interceda ante Dios Padre, por la protección de Chile.
- Que en Chile se rece el Santo Rosario, vivamos los valores cristianos y protejamos la vida humana desde su concepción hasta su muerte natural.
- Por la Iglesia, por el Santo Padre y sus intenciones.
- Por la santidad de nuestros sacerdotes, y el incremento de las vocaciones sacerdotales y religiosas.
- Para que las familias chilenas recen unidas y sean un reflejo de la Sagrada Familia de Nazareth.
- Por nuestros políticos, autoridades gubernamentales, legislativas, judiciales y quienes trabajan en los medios de comunicación.
- Por las intenciones particulares de cada orante de Un Rosario por Chile.

Oremos este rosario contemplativamente, dando las pausas de silencio que -luego de cada texto bíblico- la guía señala. Así, nuestro rezo posterior será el eco de lo meditado, y grato a Dios, en las manos de la Santísima Virgen María.

MISTERIOS GLORIOSOS

Miércoles y domingo

En los misterios de gloria contemplamos y adoramos a Cristo Resucitado. Alimentan la esperanza en la meta final, del camino que recorre el Pueblo de Dios.

1° La Resurrección del Señor (Mt. 28, 5-6).

El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: “Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado”. Silencio - pausa.

2° La Ascensión del Señor (Lc. 24,50).

Los sacó hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, los bendijo. Y sucedió que, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Silencio - pausa.

3° La venida del Espíritu Santo sobre la Santísima Virgen María y los Apóstoles (Hch. 2,1; 3-4).

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar... Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas. Silencio - pausa.

4° La Asunción de la Santísima Virgen María al cielo (Lc. 1, 48-49).

“Todas las generaciones me llamarán bienaventurada porque el Señor ha hecho obras grandes en mí”. Silencio - pausa.

5° Coronación de la Santísima Virgen María como Reina y Señora de todo lo creado (Ap. 12, 1).

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer, vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza. Silencio - pausa.

MISTERIOS DOLOROSOS

Martes y viernes

Los misterios del dolor de Jesús son la cumbre de la revelación del amor y fuente de nuestra salvación.

1° La oración de Jesús en el Huerto (Lc. 22,41- 43).

Se apartó de ellos como un tiro de piedra y, puesto de rodillas, oraba diciendo: “Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”. Se le apareció entonces un ángel venido del cielo que le confortaba. Silencio - pausa.

2° La Flagelación del Señor (Mt. 26,67 y 27,26).

Comenzaron a escupirle en el rostro y a darle puñetazos; y otros le golpeaban, diciendo: “Profetízanos, Cristo, quién es el que te ha pegado” ...Y a Jesús, después de haberlo hecho azotar, Pilatos lo entregó para que lo crucificaran. Silencio - pausa.

3° La Coronación de espinas (Mt. 27,28-29).

Le desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura. Y tejiendo una corona de espinas se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; y doblando ante Él la rodilla se burlaban diciendo: “¡Salve, Rey de los judíos!”. Silencio - pausa.

4° Jesús carga con la Cruz (Jn. 19,17).

Tomaron a Jesús y él cargando con la cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, en hebreo Gólgota. Silencio - pausa.

5° Jesús muere en la Cruz (Lc. 23, 44-46).

Era ya cerca de la hora sexta y al eclipsarse el sol, las tinieblas cubrieron toda la tierra hasta la hora nona. El velo del Santuario se rasgó por medio. Jesús, dando una gran voz, dijo: “Padre, en tus manos entrego mi espíritu”, y dicho esto, expiró. Silencio - pausa.

Existen varios modos de rezar el rosario. El más difundido es este:

GUÍA PASO A PASO

1. Recitándola, realice sobre sí la **Señal de la Cruz** y a continuación recite el **Credo**.

2. Diga: **“Pido por las intenciones de Un Rosario por Chile”**.

3. Luego rece **tres Avemarías y un Padre Nuestro**, por las intenciones del Santo Padre.

4. **Anuncie el Primer Misterio del día** (vea los Misterios que corresponden a cada día de la semana más adelante) y **lea el pasaje bíblico** que le acompaña. **Medite** un momento en lo leído.

5. Rece un **Padre Nuestro**, luego **diez Ave María** (una por cada cuenta/bolita). Finalice rezando un **Gloria** y luego diga:

“Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva todas las almas al cielo y socorre especialmente a las más necesitadas de tu misericordia. Amén”.

6. Se repite lo mismo que en “4” y “5”, pero anunciando los **misterios que siguen** para el día (segundo, tercero, cuarto, y quinto).

7. Al finalizar su rezo de los cinco misterios (cada uno con sus correspondientes Padrenuestro, Ave María y Gloria), rece la **Salve**.

LAS ORACIONES

CREDO

Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y a muertos. Creo en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y en la vida eterna. Amén

PADRE NUESTRO

Padre Nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga a nosotros tu Reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

AVE MARÍA

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

GLORIA

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre. Por los siglos de los siglos. Amén

LA SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida y dulzura, esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora Abogada Nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

MISTERIOS GOZOSOS

Lunes y sábado

Son misterios de gozo por la venida de Jesucristo al mundo, fuente de perenne alegría.

1º La encarnación del Hijo de Dios (Lc. 1, 30;35;38).

El ángel le dijo: *“Alégrate, llena de gracia el Señor está contigo... El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios”*; Dijo María: *“Yo soy la esclava del Señor: que se cumpla en mí según tu palabra”*. Silencio - pausa.

2º La visita de María a su prima Isabel (Lc. 1, 41-42).

Isabel, al oír el saludo de María, llena del Espíritu Santo, exclamó con gran voz: *“Bendita eres tú entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre”*. Silencio - pausa.

3º Nacimiento del Hijo de Dios (Lc. 2,6-7).

Estando ellos en Belén, le llegó a María la hora del parto, y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no habían encontrado sitio en la posada. Silencio - pausa.

4º Presentación del niño Jesús en el templo (Lc. 2, 27-28;30).

Cuando los padres introducían al niño Jesús en el Templo para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: *“Mis ojos han visto a tu Salvador”*. Silencio - pausa.

5º El niño Jesús perdido y hallado en el templo (Lc. 2, 46-47).

Le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. Silencio - pausa.